



Capítulo 198

Pasé por la sala de mantenimiento mecánico de Lapis.

"¿Ah, Luka? Un momento. Déjame terminar esto primero."

Lapis manipulaba un plano mientras proyectaba un holograma. Mientras movía las manos, las partes del plano holográfico cambiaban y giraban.

Esperé a que Lapis terminara su trabajo antes de sacar el tema de mi asunto. Hablamos del proceso de precalentamiento del Firelight Saber.

"¿Un dispositivo para amplificar el calor de la Luz del Fuego? Hmm, no lo recomendaría. El diseño ya es increíblemente intrincado. No quiero meterme con ello sin motivo."

Lapis habló con una expresión ligeramente preocupada. Sin embargo, insistí firmemente en el tema.

"En batallas a este nivel, la pelea suele decidirse antes incluso de que el precalentamiento esté completo. Una vez luché contra alguien que empuñaba dos espadas de Luz de Fuego. Los golpeaba juntos para terminar instantáneamente el proceso de precalentamiento."

"Así es. El mejor método es usar un metal homogéneo... Como el ignium, como piedra de afilar para la fricción. Probablemente sea el enfoque más efectivo."





"Pero el ignium no es un metal que puedas conseguir cuando quieras, ¿verdad?"

Lapis asintió. Sentada en su silla giratoria, giró varias veces antes de detenerse.

"¿Deberíamos llevar una sustancia de alta combustión y esparcirla para encender un fuego?"

Sonaba como una sugerencia desesperada.

"Un método que sea engorroso y que consuma mucho tiempo no sirve. Eso no es diferente del precalentamiento normal. Tiene que ser sencillo y rápido, aunque sea difícil."

"Eres muy exigente con esto."

"Lo siento, pero esto no es algo en lo que pueda ceder. Si ahora mismo no se te ocurre nada, está bien."

"... La próxima vez prepararé algo. Si digo que es para apoyarte, casi cualquier cosa se aprueba. Mientras haya dinero, nada es imposible."

Después de eso, me revisaron las prótesis. No había problemas funcionales, pero llevaba un tiempo demasiado ocupado para que los revisaran, así que pensé que era el momento.





Bip.

Lapis abrió un terminal en mi prótesis y conectó un cable. Los datos internos de mi prótesis aparecieron en el monitor.

"El ambiente en la empresa ha sido extraño últimamente. Desde que llegaste... todo parece moverse más rápido."

"Si te sientes incómodo, simplemente déjalo. Con tus habilidades, serías aceptado en cualquier parte."

"Jaja, no estoy tan nervioso. Además, aquí puedo construir lo que quiera tanto como quiera. No hay otra empresa que ofrezca este nivel de autonomía. Jafa es una persona inusual, al fin y al cabo. Para ser exactos, un Tajirun poco común. Los Tajiruns suelen ser muy exclusivos. Pero entre todas las personas que he conocido en mi vida, Jafa es la menos prejuiciosa y la más tolerante de las demás razas."



Quise decir algo, pero me contuve. Parecía que Lapis no sabía de la fijación de Jafa con los humanos.

"Jafa... es sin duda una persona inusual."

Murmuré, mis palabras con múltiples significados.

"Y más que nada, es increíblemente capaz. Hubo ese ataque inesperado recientemente, pero de alguna manera logró superarlo. La empresa también ha crecido aún más. Ah, espera un segundo. Este gráfico de aquí es realmente extraño."



Lapis se quedó mirando una compleja variedad de gráficos, fórmulas y números durante un buen rato. Sus ya grandes ojos se abrieron aún más.

"¿Qué?"

"... ¡L-Luka! ¿Cómo lo hiciste? ¿Se puede usar la Fuerza o algo así? ¿Literalmente detuviste el tiempo? La densidad de señal en tu prótesis es absolutamente ridícula. Incluso las prótesis de alta reactividad no pueden seguir el ritmo de las señales de entrada, lo que provoca retrasos en la acción. Esto es prácticamente lo mismo que introducir comandos y ejecutarlos simultáneamente. Si fuera una prótesis barata, las señales no se alinearían bien y habría fallado. Es como intentar abrir la mano y cerrar el puño al mismo tiempo."

Debe referirse a mis peleas con Valek o el comandante de la Guardia Menoana. No era mi campo de especialización, pero podía captar la esencia.

Cuando entro en un estado de concentración profunda, el tiempo se siente estirado. Es un efecto secundario de la cognición acelerada. Cuando esa sensación alcanza su punto máximo, casi parece que el tiempo se ha detenido.

"Es por el condicionamiento neuroquímico."

No me apetecía explicar, así que di una respuesta vaga.

"Yo también sé de ese tipo de cosas. Pero—bueno, no quiero presumir, pero Lazuli-21 es una obra maestra. Una prótesis de alta potencia y alta reactividad. El hecho de que incluso una prótesis de alta reactividad





experimente retrasos en la acción debido a la densidad de la señal... Eso es simplemente absurdo."

"Bueno, ahora que lo has visto con tus propios ojos, sabes que es posible."

Los ojos de Lapis brillaron mientras recopilaba más datos. Cuando terminó, desenchufó el cable y cerró el terminal de mi prótesis.

"... Creo que entiendo por qué el Ejército Imperial usa soldados cibernéticos de cuerpo completo. Luka, si cambiaras a una prótesis de cuerpo entero, serías aún más fuerte que ahora. El sistema neural de tu cerebro ya está más optimizado para implantes cibernéticos que para tejido orgánico."

"Eso es porque me entrenaron así."

Respondí con calma mientras me ponía el abrigo que me había quitado.

"Pero el cerebro humano no es ilimitado. Si llevas una función al extremo, otra inevitablemente se debilitará."

"Lo sé. Mucho mejor que tú."

Incontables imágenes pasaron por mi mente.

"Así que, Luka, no tires la sangre y la carne que te quedan. Esa carne y hueso, que a veces se siente como una carga, es lo que te impide convertirte en otra máquina más."





Incluso sin experimentarlo de primera mano como en el Imperio, Lapis entendía bien los peligros de las prótesis cibernéticas. A pesar de su amor por las máquinas y las prótesis, no minimizaba ni subestimaba esos peligros.

'Lapis es un especialista excelente.'

Pero no necesitaba su consejo. Ya lo había vivido todo. Sin decir una palabra más, me di la vuelta, pasé una mano por encima del hombro y salí de la sala de mantenimiento mecánico.

* * *

Saqué a Ragnata de la sala de detención de la compañía. Todavía no tenía piernas, pero sus brazos, ya completamente curados, estaban en perfecto estado.

Con los brazos atados delante de ella, se metió en la bolsa de deporte sin decir palabra.

"Esto es mejor que la última vez. Incluso hay un cojín blando. ¿Fue hecha a medida solo para mí?"

Jafa debió de perder el tiempo con cosas innecesarias. Se llamaba bolsa de deporte, pero básicamente era una cápsula portátil para dormir. El interior parecía cómodo y acogedor.

"Opera, Chica Araña."





"¿No estoy ya cooperando?"

"Este arreglo inestable es molesto, así que lo dejaré claro. Apoyaremos a la Escuela Itinerante Anima. Jafa cuenta con una fundación de becas. Últimamente ha estado entrando mucho capital, así que hay más que suficiente dinero de sobra."

"Una oferta muy tentadora. Pero me cuesta creer que Jafa gastara tanto en un asesino acabado como yo. Así que, veámoslo de otra manera. Jafa debe estar dispuesta a invertir tanto por ti en su lugar. Me da curiosidad saber qué tipo de relación tenéis."

La perspicacia de Ragnata era aguda. Similar al mío, pero diferente. La suya venía de la experiencia real, perfeccionada con la práctica.

'Por mucho que actúe como si lo supiera todo, sigo siendo solo un mocoso que ni siquiera vivirá medio siglo.'

Ragnata era una presencia incómoda, pero no dudaba en darme consejos. Siempre que mi mente estaba en un estado anormal, ella lo cortaba con una precisión implacable.

'La razón por la que mi irritación se dispara cada vez que me enfrento a Ragnata... es porque ella me mira a través de mí, señalando mis debilidades y defectos. Incluso señala mis errores sin dudar.'

Pero no tenía intención de soltar lo que era amargo. Si fuera necesario, me lo tragaría.





Grité por dentro. Mientras tanto, Ragnata me observaba con una sonrisa divertida y cómplice.

"Madre mía, hmm. Supongo que podría bajar hasta diez años menos... pero cualquier cosa más allá de eso es un poco demasiado."

Uf. Este tipo de bromas eran insoportables. Me gustaban las mujeres de mi edad. ¡Y mujeres humanas, además!

"... Cállate, vieja bruja."

Le solté con voz dura.

"Viejo... bruja... Hmm."

Ragnata parecía genuinamente sorprendido por una vez. El insulto parecía efectivo. Tendría que recordarlo.

Shfft.

Colgué la bolsa de deporte que contenía a Ragnata al hombro. Tenía una solapa de cubierta, que bajé para ocultarle completamente la cabeza.

* * *

Valek no estaba en Ciudad Fronteriza en ese momento. Sin embargo, su escondite no estaba lejos—como mucho, a un día de viaje.





Golpe, golpe.

Estaba en la caja de carga de un camión de transporte. El trayecto fue duro, pero ni yo ni Ragnata éramos de los que se quejaban por molestias menores.

Bip.

Mi terminal vibró. Había estado descansando con los ojos cerrados, pero descruze los brazos y me levanté.

Crujido.

La puerta de carga se deslizó automáticamente. Lancé la bolsa de deporte primero antes de saltar tras ella.

Creí oír un leve gemido, pero ese no era mi problema.

¡Golpe!

El camión de transporte de Jafa & Co. continuó su camino como si nada hubiera pasado. Observé el vehículo con el emblema de Anguis Regina un momento antes de apartar la cabeza.





Delante de mí se extendía un bosque denso y salvaje sin caminos discernibles. Las sombras de las bestias salvajes revoloteaban entre los árboles.

'Territorio sin desarrollar.'

El planeta Novus tenía vastas extensiones de tierra inexplorada y sin desarrollar. Incluso dentro de las fronteras nacionales, innumerables zonas permanecieron intactas por manos humanas.

La mayoría de las naciones apenas tenían suficiente control para mantener el orden en sus ciudades, y mucho menos para vigilar las tierras sin ley más allá.

Swish.

Abrí la funda de la bolsa y me la puse al hombro.

"No viajamos tan lejos, y sin embargo ya hay un bosque tan denso. Eso no es buena señal."

Ragnata, también observando el desierto, habló.

"Significa que este lugar es peligroso. Por eso mismo mi objetivo se esconde aquí."

Valek estaba en algún lugar de este bosque. Ni Jafa ni yo sabíamos por qué había elegido ese lugar, pero eso no importaba. Pronto le sacaría la respuesta a golpes.





"El que busco es Valek. Está entrenado en Akies Víctima y empuña las Espadas Gemelas de Luz de Fuego. Eso es lo que le da dolor de cabeza. Si las hojas chocan, ambas detonan."

Le expliqué la situación a Ragnata. La había traído por sus ideas, así que tenía la intención de proporcionarle suficiente información para que pudiera ofrecer consejos útiles.

"¿Así que tienes que someterlo?"

"Tiene información que necesito. También usaste espadas gemelas. Si tienes una buena estrategia, cuéntala."

Entré en el bosque. En cuanto entré, mis sentidos se embotaron un poco. Mi cerebro, reaccionando a un entorno desconocido, se calentaba en respuesta.

"¿Una estrategia para lidiar con las espadas gemelas? ¿Eres idiota, chico? ¿Qué otra respuesta hay aparte de 'simplemente pelea bien'?"

Ragnata se rió.

"Sí. Esa fue una pregunta tonta."

Yo mismo lo había comprendido a medias.

Chasquido, chasquido.



Me abrí paso entre el follaje denso, rompiendo ramas por el camino. Al menos el suelo no estaba embarrado.

Crujido, crujido.

Un ruido extraño.

Entrecerré los ojos, fijando la atención en la dirección de donde venía.

"Así que este es un lugar donde aparecen mutantes. Siempre hay una razón por la que las zonas sin desarrollar permanecen intactas, incluso tan cerca de Ciudad Fronteriza."

Ragnata, mirando en la misma dirección, añadió su propio comentario.

"¿Mutantes?"

"Así les llamo. Los nómadas deambulan por todo el Planeta Novus, así que a menudo nos encontramos con criaturas extrañas."

Observé a la bestia más allá del matorral. Tenía la constitución de un primate de extremidades gruesas, pero su cuerpo era sin pelo. En lugar de pelaje, una armadura irregular y rocosa cubría su exterior como una armadura. Bajo sus pesadas manos, garras alargadas se curvaban como ganchos.



Crujido, crujido.

Como no tenía nombre oficial, decidí llamarlo mono de roca por ahora. La criatura estaba encorvada sobre su presa, desgarrando el vientre de un animal cazado mientras se alimentaba.

"Si no quieres causar un escándalo, simplemente pasa de largo. En mi experiencia, los mutantes con mutaciones basadas en roca no son agresivos, son cautelosos. Aunque te vea, no atacará directamente."

susurró Ragnata. Asentí y tomé un desvío, rodeando con cuidado la zona.

